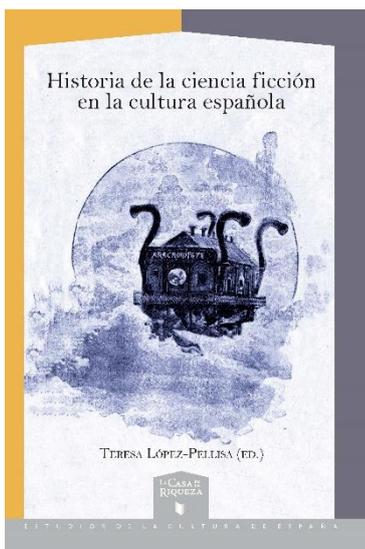


Teresa LÓPEZ-PELLISA, ed., *Historia de la ciencia ficción en la cultura española*. Madrid, Iberoamericana, 2018. 523 pp.



Contar con una “historia” otorga una serie de beneficios importantes. Otorga, en primer lugar, un testamento ontológico, una declaración de existencia que ya no puede ser obviada (aunque siempre discutida). En segundo lugar, ofrece una delimitación, un contorno fronterizo que permite diferenciar y establecer una “identidad”, por cuestionable y líquida que esta sea. En ambos casos, la historia parece ofrecernos una plataforma de reconocimiento; un estatuto de validación que solo cuando se encuentra ausente se valora realmente.

Tal ha sido el caso de la ciencia ficción en España por largo tiempo; en manos de los creadores, intelectuales o los propios *fans*, la identidad del fenómeno se disputó generalmente de manera esporádica, en revistas especializadas, artículos aislados, *blogs* o *fanzines* de alcance limitado. Solo durante las últimas décadas la academia parece haber aceptado la importancia e influencia del fenómeno no solo en el campo literario, sino que en la cultura en general, potenciando así publicaciones de carácter más extenso y con mayor calidad académica, como la ya canónica *Teoría de la Literatura de Ciencia Ficción: Poética y Retórica de lo Prospectivo* de Fernando Ángel Moreno. Sin embargo, la teoría siempre demanda un cuerpo en el que volverse experiencia, razón por la cual un volumen como el aquí reseñado, directa y explícitamente diseñado para ofrecernos una “historia” –si no “la” historia– de la ciencia ficción, se vuelve un material de tremenda relevancia e interés académico y literario.

El título sin duda anticipa la envergadura y ambición del proyecto contenido en las 523 páginas que componen el volumen; a saber, la organización cronológica de la historia de la ciencia ficción como fenómeno estético y cultural en España. La labor, como puede suponerse, no es sencilla y constituye un gran esfuerzo por lo menos en dos ámbitos: primero, en lo que concierne a la organización del texto en su conjunto, tarea a cargo de la editora y directora del proyecto, la Dra. Teresa López-Pellisa, quien ha llevado a cabo un arduo trabajo de edición al segmentar la evolución del género en España tanto en períodos como géneros. En algunos casos dicha división puede parecer un tanto arbitraria, dado que no se explicitan subtítulos o identificaciones temáticas por período, lo que lleva a que algunos capítulos abarquen más de cincuenta años mientras que otros solo veinte. Dicho

esto, en ningún caso la división entorpece la lectura; de hecho, la selección resulta generalmente pertinente y ayuda a la cohesión interna del texto en su conjunto.

En segundo lugar, es importante destacar la labor académica realizada por los 13 diferentes autores involucrados en este proyecto. Uno de los grandes problemas que deben afrontar textos de este tipo, elaborados a partir de una cooperación académica conjunta es, justamente, ofrecer un nivel consistente de calidad y profundidad en las diferentes secciones del producto final. Con este potencial escollo en mente, resulta reconfortante constatar que todos los capítulos del texto poseen un nivel consistentemente elevado: no se escatima en referencias literarias y los análisis propuestos en cada uno de los capítulos se encuentran siempre sustentados por bibliografía especializada pertinente al campo. Esto no debería sorprender a aquellos familiarizados con el estudio de la ciencia ficción española y universal, pues investigadores como Mariano Martín Rodríguez, Mikel Peregrina, Fernando Ángel Moreno, además de la propia editora del volumen, Teresa López-Pellisa, entre otros, llevan largo tiempo dedicados a la investigación del fenómeno. Desde este punto de vista, este volumen posee la especial cualidad de reunir en un solo lugar a los más importantes investigadores de la ciencia ficción española contemporánea, lo que lo vuelve aún más atractivo para aquellos que deseen integrarse al campo.

En términos formales, el texto se encuentra estructurado como un recorrido cronológico a lo largo de la historia de la ciencia ficción española, comenzando en el siglo XIX (con una breve mención de antecedentes previos a esta fecha) y culminando en el año 2015. Tras una extensa y detallada introducción a cargo de la editora, el recorrido aborda la narrativa de ciencia ficción (cinco capítulos), el teatro (tres capítulos), el cine (dos capítulos), la televisión (dos capítulos), la poesía (un capítulo) y la novela gráfica (un capítulo), con una extensión promedio de 25 a 30 páginas por capítulo, espacio que se prueba generalmente suficiente para profundizar en los temas propuestos en cada apartado. Algunos capítulos excepcionalmente se extienden por sobre las 50 páginas, lo que puede resultar un tanto excesivo, aunque en la mayoría de los casos dicha extensión se justifica por la complejidad o relevancia del período, género o práctica literaria abordada.

Dado que resultaría simplemente imposible resumir de manera eficiente cada uno de los 15 capítulos que componen la totalidad del volumen en un espacio reducido como este, quisiera en cambio comentar solo algunos que me han parecido especialmente notables o interesantes por diferentes razones.

Primero, quisiera mencionar la introducción a cargo de Teresa López-Pellisa. En esta, la editora ofrece un adelanto de las diferentes secciones que componen el estudio, al mismo tiempo que provee una visión sintética del recorrido general que se llevará a cabo. Al concluir la introducción, se puntualiza que: “esta historia [...] no tiene una pretensión enciclopédica, sino más bien panorámica” (46), aludiendo a posibles omisiones literarias. Más allá de estas potenciales omisiones, que son escasas y que sin duda pueden incluirse en posteriores revisiones o ampliaciones de este mismo trabajo, considero que es importante clarificar a qué tipo de texto nos estamos refiriendo. La introducción puede rechazar el modelo enciclopédico en términos de ambición totalizadora, pero ciertamente no en

lo que concierne a la metodología: en la valiosísima investigación de cada uno de los capítulos del volumen se presenta un compendio exhaustivo y detallado de una enorme cantidad de material literario que, muchas veces, ha sido desestimado por la crítica especializada. De hecho, este es probablemente uno de los aspectos más destacables de este trabajo en su conjunto: la recuperación de una tradición literaria y artística largamente ignorada e injustificadamente apartada del canon español. Considero prudente aclarar este punto pues la denominación “panorámica” puede connotar el equívoco de estamos frente a un texto divulgativo, cuando en realidad se trata de un compendio de textos fundamentalmente académicos. Por lo mismo, el volumen se encuentra dirigido a estudiantes, investigadores y profesores, público que sin duda ha de encontrar aquí uno de los trabajos más completos y eruditos publicados en torno a la trayectoria de la ciencia ficción española en su propia lengua.

En segundo lugar, quisiera destacar las dos intervenciones de Mariano Martín Rodríguez, la primera en torno a la narrativa de ciencia ficción desde 1900 a 1953 y la segunda en torno al teatro de ciencia ficción hasta 1960. En ambas instancias Martín Rodríguez consigue instalar las obras de ciencia ficción en relación directa con el contexto literario y cultural no solo de España, sino que del mundo entero. Cuando resulta pertinente aludir a América o Asia, el autor lo hace con maestría, revelando un conocimiento íntegro de la larga tradición universal de la ciencia ficción; lo mismo al momento de conectar acontecimientos fundamentalmente españoles con la realidad más extensa del continente europeo, como sucede durante los primeros años del siglo XX tanto en narrativa como en teatro. Se suma a esta habilidad el profundo conocimiento que el autor posee de la literatura española de ciencia ficción, a la que alude en reiteradas ocasiones a través de extensas explicaciones no solo de las obras, sino de la recepción de las mismas, muchas veces agregando datos o rescatando piezas rara vez mencionadas en espacios académicos o intelectuales.

También resulta particularmente atractivo el trabajo de Ada Cruz, una de las dos investigadoras dedicada a abordar la ciencia ficción en la televisión española. El capítulo de Cruz resume calidad investigativa no solo en la documentación empleada, que resulta óptima para analizar la dimensión televisiva de la ciencia ficción en el país, sino, también, en los vínculos que establece entre lo que se había escrito hasta entonces y lo que se escribiría a partir del auge del género en la televisión gracias al trabajo de Ibañez Serrador y Plans, entre otros. Gracias a esta perspectiva, Cruz provee un puente natural y armónico entre la práctica literaria y la televisiva, evidenciando la adaptabilidad de la ciencia ficción, el interés creciente de la audiencia y la progresiva integración del género en la cultura popular y de masas de la segunda mitad del siglo XX.

Al igual que el trabajo de estos autores, los capítulos de Juan Molina Porras (narrativa), Mikel Peregrina Castaños (narrativa), Yolanda Molina-Gavilán (narrativa), Fernando Ángel Moreno (narrativa), Miguel Carrera Garrido (teatro), Iván Gómez (cine), Rubén Sánchez Trigos (cine), Concepción Cascajosa Virino (televisión), Xaime Martínez (poesía) y José Manuel Trabado Cabado (novela gráfica) son todos de excelente manufactura académica y constituyen lecturas obligatorias para los interesados en cualquiera de estos géneros literarios.

En resumen, el presente es un volumen de investigaciones académicas del más alto nivel que logra exitosamente cumplir el objetivo que se traza en un comienzo: efectivamente se ofrece una historia que resulta convincente y atractiva, repleta de detalles, obras y anécdotas que otorgan a la ciencia ficción española esa textura identitaria que por tanto tiempo se le negó. Si algo queda claro tras la publicación de este volumen, es que semejante omisión ya no será posible.

Gabriel SALDÍAS ROSSEL
Universidad Católica de Temuco

TROPELIAS